



Centenario de Marta Brunet

Vivimos el mes centenario del nacimiento de Marta Brunet, el 9 de agosto de 1897. Visto a la vida en Chile, chilena, en consecuencia, de O'Higgins, Araya y Varas, famoso como el Ocho de Vard en la lírica mundial. Mejor dijamos a Hernán Díaz Arrieta, Alenc: "La literatura chilena empieza a existir seriamente en Chile con iguales derechos que la masculina el año 1923, cuando aparece "Montaña Adentro", de Marta Brunet. La sorpresa de todos fue enorme. Se esperaba una novelita de una señorita muy compuesta; se halló una obra, austera, sólida, hecha de duros metales, insustituible en su brevedad. El dominio de la lengua, castiza y sobria, lúchase con el conocimiento de la vida. *¡Y qué mirada clara, recta, audaz para enfrentarse! Nada semejante se había visto, hasta entonces, dentro de su género, se habló de Manzanera!*"

El crítico otorga totalidad de derechos a hombres y mujeres en la República de las Letras, no encasillado sino individual, tal vez, de haber sido el padrino de quien se alcanza como figura. Debió gustarle, seco como era, que una autora joven, apurada, con elegante y clara letra: "El ciclo fue estrofa, y ésta son raras como raras". Para entender mejor la comprensión de Alenc, señalamos que recibió antes de aquel suceso literario -eso fue, en realidad-, una carta de quien ya lo leía y creyó en su buen gusto y criterio. Le participó sus ideas. Cartas van y vienen, terminó por enviarle sus originales manuscritos y pedir consejo y ayuda editorial.

El resultado fue la asombrosa novela. "Adentro, a algunos jóvenes de hoy, les ocurre lo que a la hora de su primer libro. "Montaña Adentro", se preparaban -edición Raúl Silva Castro-, no el público sino los críticos de la época, 1923: ¿quién era? Su nombre, que sería un testimonio de una escritora ya consagrada de las muchachas que habían aflorado en los años inmediatamente anteriores?". La narraron, por el lenguaje y el entorno de los libros, como chilena, al igual que Mariano Latorre y Luis Damián. A mi modo de ver, está más cerca del alma colectiva de los seres humanos, y sus hechos múltiples, desbordados a veces, las unas de las otras. Si luego seres racionales, también dibujo a grata en caracteres estados emocionales curiosos que son rectos, no dispon su poesía.

• *En 1961 recibió el Premio Nacional de Literatura. El jurado tuvo en cuenta los rasgos de su técnica literaria, los diálogos que van de lo instintivo a lo intelectual, las finas pausas en el tiempo, junto a la maestría para llevar a los personajes al umbral de situaciones problemáticas.*



"Dentro Dedicó" (1906), su segunda novela, probó que por encima del apresuramiento de publicar, cuanto antes, para no desmoron el flujo creativo, el idioma es pulcro, aunque la trama estaba, pero con hechos distintos, a las vicisitudes de la literatura hispana por eso, don Santos, marido atropado, cobra la estructura vegetativa de esos personajes que moran en algún poema de Pedro María. Más tarde, ganó el concurso de cuentos de "El Mercurio" e hizo periodismo, primero en la revista "Pan de Azúcar" y el diario "La Nación", tema que a la postre atendió para dedicarse, con interés y capacidad, a la carrera consular

que le condujo a Buenos Aires. Tendrá a su haber, "Buenvenido" (1929); "Marta Rosa, Flor de Quilén", de 1929 y "Vivir de Sol" (1930).

"Hacia hacia el Sur" (1944) apareció en Buenos Aires y todos sus personajes, provincianos, tienen semejanza con los de Eca de Quevedo, uno de los autores, por entonces, preferidos. Sin embargo, no hubo búsqueda de originalidad, sino una vida propia, contrastada y realista. Algunas vez se recordado a uno de ellos: paso por las páginas como en sordina. Es "Solita", una que suena su mundo especial, donde los personajes tienen vida propia; tal vez para analizar o defender, según se propone, conflictos pasionales de los mayores. Los rasgos, el fino sentimiento, la fantasía y sombra realista, hacen entrever la explosión propia, algo velada o oculta.

Después de "La Manzanera" (1946), Buenos Aires; "Radio del Sueño" (1949). Santiago. Luego la asociación con "Marta Nació" (1957). Es un relato en dos planos distintos, desde los que habita en espíritus humanos, veintidos, diferencias, yemas, grandes, es un juego de fuerza sutil a estos caricaturescos. Define a seres ingratos, ajenos a la comprensión, regados a la ternura. Hay, aparte Silva Castro, algo de confusión personal que altera pistas para la novela, finalmente.

En 1961 recibió el Premio Nacional de Literatura. El jurado tuvo en cuenta los señalados rasgos de su técnica literaria, los diálogos que van de lo instintivo a lo intelectual, las finas pausas en el tiempo, junto a la maestría para llevar a los personajes al umbral de situaciones problemáticas. ¿Por o no chilena? A veces. En todo caso, en forma distinta a los que han marcado este género en Chile.

Ma, llegó el drama íntimo. Los ojos cansados, tal vez de leer o escribir. La luz perdió brillo y comenzó a apagarse para ella. Pasa en estos hechos como la respuesta. Pero "Agua Abajo", "Dada Santiago" y "La vida que quiero ser estampa" serían sus últimos escritos. Este año hará tres décadas de su muerte, en Montevideo, el 27 de octubre de 1967. Tendrá 70 años y había sido leída y aplaudida. Incluso por el exigente César Vallejo, don Emilio Vique, quien abrió la crítica literaria chilena, ahora algo disminuida en el país.

Narciso Ramírez Rodríguez

Centenario de Marta Brunet [artículo] Ramiro Ramírez Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Rodríguez, Ramiro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Marta Brunet [artículo] Ramiro Ramírez Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile